

La interrelación entre tareas y estilos de crianza: Un estudio sobre familias con hijos con discapacidad en comunidades rurales

The interrelationship between caregiving responsibilities and parenting styles: A social work study of families with children with disabilities in rural communities

Daniela López Marín¹  <https://orcid.org/0009-0006-5072-5431>
Diana Franco Alejandre²  <https://orcid.org/0000-0002-8239-3594>

Resumen

Este estudio analiza, desde una perspectiva social, cómo se viven los estilos de crianza en familias que tienen hijos con discapacidad, tanto en el ámbito escolar como en el familiar. El análisis profundiza en las dinámicas del hogar y en los factores culturales o comunitarios que moldean la educación de estos niños y jóvenes. Se pone especial énfasis en la formación de valores, la construcción de la identidad, el autoconcepto y el impulso hacia la autonomía y las habilidades sociales; elementos que definen el desarrollo individual y la capacidad de integración a la comunidad. En este trabajo participaron 75 familias de dos comunidades rurales, en la zona metropolitana del Estado de México. Un dato relevante del contexto es que estas comunidades presentan niveles mínimos de marginación y rezago social. Para recolectar la información, se aplicaron dos instrumentos diseñados para medir las variables del estudio cuantitativo, descriptivo y de diseño transversal. Respecto al perfil de los hijos, los resultados muestran que el 57% son hombres, 40% se encuentran en un rango de edad de hasta 4 años con 11 meses, y 80% vive con algún tipo de discapacidad neuromotora.

Palabras clave: *Área rural, discapacidad, familia, crianza, tareas de crianza.*

¹ Pasante de la Licenciatura en Trabajo Social. Con estudios en la carrera técnica de trabajo social, por el Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios No 64. Actualmente desempeñando funciones profesionales de trabajo social, en el área de la salud.

² Dra. en Educación. Profesora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias de la Conducta, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Perfil Deseable PRODEP, integrante del Cuerpo Académico "Investigación e Intervención Multidisciplinaria en las Problemáticas Sociales Contemporáneas". Investigador Nacional Nivel I del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la SECIHTI. E-mail: dfrancoa@uaemex.mx

Abstract

From a social perspective, parenting styles in families with children with disabilities are analyzed in the school and family environments. This analysis encompasses the internal dynamics of the home, as well as the cultural and community factors that influence the education of these children and youth. We focus on the formation of values, the development of identity and self-E, and the strengthening of social skills and autonomy. These aspects are crucial, as they have a direct impact on the child's individual development and community integration. Seventy-five families with children with disabilities, originating and residing in two rural communities in the metropolitan area of the State of Mexico, participated in this research. These communities are characterized by a very low level of marginalization and social backwardness. The families responded to two instruments designed to measure the study variables. The research is descriptive with a cross-sectional design. Regarding the sociodemographic profile of the children with disabilities, it was observed that 57% of the children are male. In addition, 40% are up to 4 years and 11 months of age, and 80% present some type of neuromotor disability.

Key words: *rural area, disability, family, parenting, parenting styles.*

Como citar este artículo:

López, D., Franco, D. (2026). La interrelación entre tareas y estilos de crianza: Un estudio sobre familias con hijos con discapacidad en comunidades rurales. En *Revista ACANITS Redes Temáticas en Trabajo Social*. 9(5), 65-85 pp. DOI: <https://doi.org/10.62621/bsnjxt17>

Introducción

Datos proporcionados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) revelan que en el mundo existen 240 millones de niños con alguna discapacidad, es decir, 1 de cada 10. En América Latina y el Caribe, hay cerca de 19.1 millones de niños con discapacidad (UNICEF, 2021).

En México, de los 39.2 millones de menores de 18 años, 567,095 presentan algún tipo de discapacidad, originada por problemas derivados del nacimiento o por alguna enfermedad. Las principales limitaciones son: caminar o moverse (29.5%), hablar (28.3%), limitación mental (19.3%), ver (17.8%), poner atención (15.9%), escuchar (7.4%) y atender su cuidado personal (7.3%). Estos menores viven en localidades con menos de 2,500 habitantes; 89,439 en poblaciones de 2,501 a 14,999 habitantes; 84,777 en comunidades entre 15,000 y 99,999 personas; y 239,883 en ciudades con más de 100,000 habitantes (INEGI, 2010 en Mascott, s.f.).

Derivadas de las deficiencias físicas, mentales o sensoriales, que limitan la capacidad de los niños para realizar actividades esenciales de la vida diaria, existen dos enfoques para comprender la discapacidad. El enfoque médico se centra en las condiciones físicas y mentales, explicando la discapacidad como cualquier condición del cuerpo o de la mente, que dificulta a los niños realizar ciertas actividades e interactuar con el mundo que los rodea (OMS, 2011).

Por su parte, el enfoque social surge a partir de las barreras del entorno y las actitudes negativas hacia la discapacidad, que excluyen a las personas con discapacidad de la participación plena en la sociedad. Este enfoque se centra en cambiar el entorno para que sea más accesible, y en modificar las actitudes negativas para reducir las barreras. Las leyes pueden respaldar estos cambios (National Network, 2025). De ahí que, actualmente, la discapacidad también ha sido abordada desde diferentes paradigmas de las ciencias sociales.

Por lo tanto, esta investigación se aborda desde la perspectiva del trabajo social, con el fin de analizar y comprender las experiencias de crianza en familias rurales que tienen hijos con discapacidad. En este contexto, la intervención del trabajador social es clave para realizar un estudio sistemático de la situación del menor, identificando los problemas más relevantes, sus causas, y evaluando los resultados de las medidas de protección, observación y reeducación implementadas.

Marco teórico

En España, Cáceres (2015) desarrolló un estudio basado en el *impacto de la discapacidad en la familia*, mostrando que 56% de las familias sufrieron sentimientos dolorosos ante la entrada de la discapacidad; 42% sintieron miedo, pero aceptaron la situación; en el 40% aparece la ansiedad y estrés como un efecto negativo; sin embargo, con el mismo valor se muestra la superación como efecto positivo. Es importante destacar que para el 90% de las familias, la llegada de la discapacidad no les proporcionó bienestar ni tranquilidad, tampoco generó rechazo ni aislamiento social como enfoque negativo, y los sentimientos de culpa y negación fueron mínimos.

Un informe presentado por Quezada y Huete (s.f.) muestra que los padres, madres y las personas con discapacidad se ven en la necesidad de realizar desplazamientos frecuentes, debido a la falta de transporte público. Esto dificulta el acceso a recursos importantes para el bienestar, como el empleo, la formación o las actividades recreativas.

La sobrecarga familiar y la falta de apoyos obligan a las familias a asumir tareas de asistencia que, a largo plazo, representan un coste de oportunidad, ya que deben renunciar a otras actividades, sean estas productivas, formativas o de otro tipo. El riesgo de pobreza es considerablemente más alto para la población con discapacidad en el medio urbano, y mucho mayor que para la población sin discapacidad.

En Colombia, Manjarrez y Hederich (2018) efectuaron una investigación relacionada con los *“Estilos de crianza parentales en la discapacidad”*, donde identificaron cuatro estilos de crianza presentes en la educación de personas con discapacidad, denominados: impulsador-reflexivo, dominador-inflexible, dominado-complaciente y dominado-distante. Además, encontraron una relación entre el estilo parental y la construcción del proyecto de vida, tanto del hijo como de los padres.

En Perú, Castro (2021) realizó la investigación titulada *“Relación entre los estilos de crianza parentales y el desempeño conductual en niños con discapacidad”*. Aquí explica que los estilos de crianza de las familias que tienen hijos con autismo son autoritarios y permisivos, y están asociados con conductas externalizantes. Partiendo del cariño, respaldo y diálogo efectivo, estas maneras de

educar permiten contrarrestar el impacto de entornos sociales adversos, y evitar comportamientos delictivos. El estudio de Abad (2019) resalta la complejidad y el impacto significativo que tiene la presencia de un hijo con discapacidad, en la dinámica familiar. Los padres enfrentan desafíos emocionales y psicológicos, como el cansancio, la angustia, la depresión y la baja autoestima. Además, pueden experimentar insatisfacción interpersonal y sentimientos de fracaso. La actitud de los padres hacia sus hijos con discapacidad depende, en gran medida, de cómo esté constituida la familia, y de su capacidad para adaptarse y superar las etapas difíciles. La aceptación y el afrontamiento positivo de la situación son cruciales para que los padres busquen las mismas oportunidades para sus hijos, y enfrenten los retos que presenta la sociedad.

En México, Hernández y Guevara (2023) realizaron un estudio sobre las “*Prácticas de crianza e interacción entre padres e hijos con discapacidad*”, mediante un programa de intervención. Los padres indicaron que la madre era la principal responsable de la crianza de sus hijos, además de asumir funciones relacionadas con las necesidades y requerimientos de estos. Algunos padres manifestaron ser muy permisivos con sus hijos, mientras que otros se mostraron muy irritables; también mencionaron su intención de involucrarse más en la crianza, compartir responsabilidades en casa y ser más democráticos.

En el Estado de México, Hernández (2016) considera que la crianza de personas con discapacidad se caracteriza por un alto sentido de protección, apoyo, responsabilidad y cuidado. Esto se debe a la condición de vulnerabilidad del menor. También considera indispensable analizar esta situación con otro método de investigación, tomando en cuenta a las madres e hijos, con el propósito de ampliar el conocimiento para apoyar y fortalecer a la familia en este proceso, con el fin de mejorar las condiciones de crianza.

Otro estudio realizado por Campos (2018) denominado “*Tareas de crianza en madres con hijos con discapacidad en función de variables sociodemográficas y personas en madres e hijos*”, muestra que las madres desempeñan las tareas de crianza de manera efectiva, independientemente de su edad, estado civil, tipo de discapacidad o sexo de sus hijos. Proporcionan un entorno adecuado, ofreciendo todos los cuidados necesarios, según la discapacidad del hijo, y establecen límites y expectativas claras; sin embargo, las madres de hijos adolescentes parecen aceptar más la identidad de sus hijos en comparación con las madres de hijos pequeños. En otras palabras, las tareas de crianza se realizan con igual frecuencia, sin importar el tipo de discapacidad del hijo. Aunque los cuidados específicos pueden variar según la discapacidad, todas las necesidades son atendidas de manera efectiva.

Para comprender mejor la problemática, a continuación, se definen los términos clave de la investigación, comenzando por las variables, dimensiones e indicadores del estudio: *Trabajo Social*. Es una disciplina de las ciencias sociales que, a través de teorías, principios éticos y una metodología de intervención, se enfoca en el estudio de las características y condiciones del individuo, en su entorno familiar y social. Esta profesión humanista se adapta a las necesidades de cada campo de acción, para promover el cambio y desarrollo social (Cámara, 2018, citado en Evangelista, 2024).

Su práctica se centra en la planificación y ejecución de proyectos sociales para fortalecer a las personas y sus comunidades. Utiliza diversas técnicas y herramientas que, apoyadas en otras ciencias, buscan la cohesión social. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la

responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad, son la base fundamental de esta disciplina (Nuricumbo, 2018, citado en Evangelista, 2024).

Áreas rurales. Se caracteriza por usos de suelo extensivos y la presencia de asentamientos de menor tamaño. Estos lugares destacan por una estrecha conexión entre las construcciones y el vasto paisaje que las rodea. Asimismo, las formas de vida que allí se desarrollan están marcadas por una identidad fuertemente arraigada en las cualidades inherentes al medio natural (González y Larralde, 2013).

Discapacidad. El término "discapacidad" ha evolucionado con el tiempo. La Organización Mundial de la Salud (OMS), a través de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, Discapacidad y Salud (CIF), define la discapacidad en su modelo de atención biopsicosocial como los aspectos negativos de la interacción entre un individuo con una condición de salud y los factores contextuales. La discapacidad se refiere a una deficiencia física, mental o sensorial, que limita la capacidad de una persona para realizar actividades esenciales de la vida diaria, y es causada o agravada por el entorno (OMS, 2011). En otras palabras, la discapacidad implica la limitación de la capacidad de una persona para llevar a cabo, por sí misma, actividades necesarias para su desempeño físico, mental, social, ocupacional y económico, como consecuencia de una insuficiencia somática, psicológica o social (Ibarra y Segura, 2009).

Familia: La familia se puede entender como una unidad fundamental para la convivencia, el bienestar, el apoyo y el logro de objetivos comunes. Desde este punto de vista psicosocial, la familia es la unión de personas que comparten un proyecto de vida en común, que se quiere duradero, donde se establecen lazos afectivos, existiendo un compromiso personal entre cada uno de los integrantes, generando relaciones de reciprocidad y dependencia. Es un sistema abierto y dinámico que opera como el escenario principal de desarrollo para sus miembros, donde se distribuyen metas de bienestar, y se transmiten valores y estilos de comportamiento a través de la convivencia diaria (Rodrigo y Palacios, 2014). Además, satisface necesidades afectivas de compañía y apoyo. Los padres tienen la función de desarrollar e iniciar pautas de crianza, vínculos de apego y patrones de éxito, de manera integral. Las mayores preocupaciones giran en torno a la economía, y las etapas del desarrollo, así como los aspectos de carácter y personalidad de los hijos, que se convierten en oportunidades para promover el desarrollo y la integración familiar (Bejarano *et al.*, 2021).

Crianza. Se refiere al conjunto de actitudes y comportamientos que los padres y madres adoptan hacia sus hijos e hijas, involucrándose activamente en su desarrollo. Este proceso incluye la promoción del bienestar subjetivo, así como la formación de actitudes y expectativas sobre el crecimiento del niño o la niña. Los padres y madres, como figuras centrales de la familia, desempeñan un papel crucial en la socialización de sus hijos e hijas, a través de diversos estilos y patrones de crianza (Martínez, 2010).

Estilos de crianza: Se refiere a los conocimientos, actitudes y creencias que los padres adoptan respecto a la salud, la nutrición, la importancia de los entornos físicos y sociales, y las oportunidades de aprendizaje en el hogar. Estos estilos abarcan el entrenamiento y la formación de los niños, por parte de los padres o sus sustitutos. Por lo tanto, los estilos parentales son fundamentales para la crianza y la socialización en el desarrollo de cada individuo.

Este proceso abarca tres dimensiones psicosociales: los patrones de crianza, las dinámicas de crianza y los sistemas de creencias sobre cómo educar. Las pautas de crianza están relacionadas

con las normas que los padres siguen respecto al comportamiento de sus hijos, y llevan consigo significados sociales. Cada cultura proporciona sus propias pautas para la crianza de los niños. Por su parte, las prácticas de crianza se desarrollan en el contexto de las relaciones familiares, donde los padres desempeñan un papel crucial en la educación de sus hijos (Izzedin y Londoño, 2009).

Teorías de la discapacidad

De acuerdo con Franco (2024) la discapacidad social se ha consolidado como un ámbito científico, político y social, con entidad propia. Este enfoque reconoce la importancia de la inclusión y la participación de las personas con discapacidad, en todos los aspectos de la vida. Esta investigación, con el objetivo de profundizar en este concepto, se fundamenta en teorías como:

Teoría de la tragedia personal. Se ha utilizado para individualizar los problemas de discapacidad que enfrentan las personas, dejando intactas las estructuras sociales y económicas, aunque sean injustas.

Teoría de sistemas. La discapacidad comprende un conjunto de elementos biológicos, sociales y culturales que están interrelacionados. Si uno de estos elementos cambia, todos los demás se ven afectados, es decir, se trata de la correlación entre el fenómeno de la discapacidad, la persona que la experimenta y su proceso continuo de salud individual y colectiva.

Teoría de la opresión social. Es fundamental para entender cómo ciertas distinciones sociales moldean la experiencia de la “deficiencia” y la “discapacidad”. Desde la perspectiva del reconocimiento, el desprecio social no es solo un obstáculo, sino que se convierte en una fuerza moral que moviliza a las personas a luchar por su propia reivindicación. Es este impulso el que abre nuevas posibilidades para que los colectivos con discapacidad exijan el respeto a su ciudadanía. Lo interesante en este estudio es que dicha búsqueda de derechos ocurre en comunidades con niveles muy bajos de marginación y rezago social. Esto nos obliga a mirar la opresión no como una carencia material, sino como un fenómeno social que persiste, incluso, en entornos socioeconómicos estables.

Se experimentan la "deficiencia" y la "discapacidad" no solo como condiciones biológicas, sino como procesos construidos a partir de las distinciones sociales. Desde la *teoría del reconocimiento*, el desprecio social —manifestado en la invisibilización o el estigma— opera como una fuerza moral que promueve la lucha por la reivindicación de la dignidad del individuo. Este motor de cambio ofrece, a las personas con discapacidad y a sus familias, una vía para validar sus derechos y su ciudadanía; sin embargo, en el contexto de las comunidades estudiadas, esta experiencia se manifiesta de forma particular.

Al tratarse de entornos con niveles muy bajos de marginación y rezago social, la búsqueda de reconocimiento no se agota en la petición de recursos básicos, sino que se traslada al interior de la dinámica familiar. Aquí, la discapacidad opera como una fuerza centrípeta que obliga a la unidad familiar a organizarse para garantizar cuidados especializados, sin sacrificar su estabilidad financiera; se convierte en un espacio de validación, donde el amor y la aceptación mutua actúan como escudo frente al estigma externo, construyendo una identidad familiar resiliente donde los padres no solo buscan la supervivencia, sino el desarrollo óptimo de sus hijos, lo que los lleva a

gestionar recursos didácticos y apoyos específicos que desafían las limitaciones del entorno rural.

Teoría del derecho. Permite realizar procesos de inclusión social favorables y adecuados a las necesidades de las personas con discapacidad, es decir, reconocer su personalidad jurídica en igualdad de condiciones con los demás, en todos los aspectos de la vida, con la finalidad de garantizar el acceso al apoyo necesario en el ejercicio de su capacidad, y salvaguardar el respeto a su voluntad, preferencias y derechos.

Método

La presente investigación se basa en un estudio cuantitativo, con un diseño transversal-descriptivo, cuyo objetivo es describir los estilos de crianza que ejercen los padres de hijos con discapacidad, en contextos rurales. El análisis se centra en las dinámicas de familias cuyos hijos presentan discapacidades neuromotoras, auditivas, visuales e intelectuales.

Participantes

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico, integrada por 75 familias. Considerando los siguientes criterios de inclusión: familias que residan permanentemente en las dos comunidades seleccionadas del Estado de México; composición familiar, padres, madres o tutores legales que convivan en el mismo hogar del niño; condición de discapacidad, contar con al menos un hijo diagnosticado con discapacidad (intelectual, motriz, física sensorial o múltiple), y voluntariedad de participar en la investigación. Criterios de exclusión: familias que tengan menos de 6 meses viviendo en la comunidad; familias que sospechen que su hijo tiene una discapacidad, pero no cuentan con un diagnóstico médico que evidencia el padecimiento; padres, madres o tutores que presenten alguna condición (auditiva, cognitiva o de lenguaje) que no puedan responder a los instrumentos de forma autónoma en la recolección de la información. Criterios de eliminación: decisión voluntaria del participante de la investigación, antes de terminar las evaluaciones; cuestionarios con más del 20% de los ítems sin responder o con respuestas inconsistentes; o que la familia cambie de residencia, fuera de la zona de estudio, durante el proceso de la recolección de la información.

Instrumentos

Para la recopilación de la información se utilizaron las técnicas de investigación. Se aplicaron dos cuestionarios: 1. Cuestionario para identificar el perfil sociodemográfico de las familias. 2. Cuestionario de tareas de crianza, conformado por siete categorías: a) Comunicación entre padres e hijos y aceptación de la identidad del hijo; b) Recursos materiales suficientes; c) Ejercer control sobre las acciones; d) Cuidado de la salud física y mental; e) Poner límites y expectativas; f) Ofrecer buena situación; y g) Ambiente de vida. Cada categoría cuenta con 5 opciones de respuesta: nunca = 1, pocas veces = 2, regularmente = 3, muchas veces = 4 y siempre = 5 (Robles y Oudhof, 2010). El análisis e interpretación de los datos y elaboración de gráficos se efectuaron con el *software* de IBM, SPSS *Statistics* versión 21.0.

Resultados

En relación con el perfil sociodemográfico de los padres de familia, los hallazgos muestran que el 52% de las familias son nucleares, 32% son uniparentales y 16% son extensas. En cuanto a la edad, el 56% de los padres se encuentra en un rango de 31 a 40 años, mientras que 28% tiene entre 20 y 30 años, 8% entre 41 y 50 años, y 8% tiene 50 años o más.

Sobre el nivel educativo, 36% cuenta con estudios de nivel medio superior, 28% tiene secundaria, 24% son técnicos superiores y 12% tiene licenciatura. En lo que se refiere a la ocupación, 52% son empleados (obreros de fábrica, albañiles, oficinistas, encargados de tiendas de abarrotes, salones de belleza y trabajadores agrícolas), 20% son profesionales, 16% son empleados de gobierno (auxiliares administrativos, personal de intendencia) y 12% son comerciantes (establecidos o ambulantes).

De ahí que el perfil sociodemográfico del alumnado muestra que el 66% son hombres y 34% mujeres. En cuanto a la edad, 44% se encuentra en un rango de 5 años y 11 meses, 36% tiene 4 años y 11 meses, y 20% tiene 3 años y 11 meses.

El 80% del alumnado presenta discapacidad neuromotora, como parálisis cerebral, distrofia muscular de Duchenne, osteogénesis imperfecta, malformaciones congénitas, espina bífida, amputaciones, agenesias, tumores, traumatismos, infecciones, anoxia, accidentes vasculares, síndrome de Down y trastornos del espectro autista (como el síndrome de Asperger, el síndrome de Kanner, el trastorno desintegrativo infantil o síndrome de Heller y el trastorno generalizado del desarrollo no especificado, entre otros). Por su parte, 12% presenta discapacidad sensorial (hipoacusia bilateral o unilateral, problemas de lenguaje, ceguera o debilidad visual) y 8% tiene discapacidad intelectual, que va desde un retraso mental leve, moderado y severo (American Psychiatric Association [APA], 2013; Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2020; OMS, 2001).

A continuación, en las siguientes tablas se muestran los hallazgos obtenidos mediante la aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza para hijos con discapacidad, en familias rurales. El análisis se centró en las siguientes categorías: comunicación, aceptación de la identidad del hijo, recursos materiales, control sobre las acciones, cuidado de la salud física y mental, límites y expectativas, y la oferta de un buen ambiente de vida.

La tabla 1 muestra la relación entre 15 dimensiones de las tareas de crianza y la comunicación mutua entre padres e hijos con discapacidad, en una muestra de $N = 75$. Los hallazgos exponen que la dimensión de comunicación y aceptación de la identidad (ítems 38, 41, 53, 60, 61, 65) presenta las correlaciones negativas más recias, destacando el ítem 65 (platicar las actividades de la familia juntos) con un $r = -.578$ ($p < .001$). Esto indica que, en familias con hijos con discapacidad, la organización o la insistencia en el diálogo sobre actividades cotidianas podría percibirse como una carga o una interacción dirigida, más que como una comunicación espontánea y recíproca.

Tabla 1.*Tareas crianza, familia y comunicación*

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|---|------------------------|------------------|----|
| 1 | Planear juntos las actividades del día. | -.326(**) | .004 | 75 |
| 8 | Retroalimentar al hijo de sus habilidades sociales; por ejemplo, su comportamiento en clase y en el juego. | -.376(**) | .001 | 75 |
| 11 | Busca o adquiere materiales (libros con texturales/imágenes, videos educativos o juegos que se adapten a las necesidades y posibilidades de aprendizaje de su hijo. | -.291(*) | .011 | 75 |
| 21 | Darles a todos el tiempo y espacio para convivir en el hogar; mostrar interés, involucrar a todos en las conversaciones. | -.333(**) | .004 | 75 |
| 28 | Castigar al hijo de manera consecuente por conducta negativista /no deseable. | -.325(**) | .004 | 75 |
| 31 | Estimular al hijo a jugar con otros niños de la colonia. | -.314(**) | .006 | 75 |
| 38 | Hacerle preguntas al hijo sobre lo que ha experimentado. | -.319(**) | .005 | 75 |
| 41 | Estar orientado hacia las opiniones del hijo. | -.394(**) | .000 | 75 |
| 51 | Cooperar con vecinos en cómo establecer y respetar acuerdos con otras personas. | -.312(**) | .007 | 75 |
| 53 | Platicar sobre las opiniones o valores de los amigos del hijo. | -.240(*) | .038 | 75 |
| 60 | Discutir el programa del día con el hijo. | -.345(**) | .002 | 75 |
| 61 | Darles a todos, en el hogar, el espacio para expresar sus sentimientos; por ejemplo, enojo, alegría o tristeza. | -.356(**) | .002 | 75 |
| 65 | Platicar las actividades de la familia, juntos. | -.578(**) | .000 | 75 |
| 70 | Supervisar los programas de televisión y los videos que el hijo vea. | -.314(**) | .006 | 75 |
| 71 | Enseñarle al hijo a mantener los contactos; por ejemplo, mandando una tarjeta de cumpleaños o en casos de enfermedad. | .241(*) | .037 | 75 |

Nota: P = Pregunta

Fuente: Elaboración propia.

De ahí que, en la dimensión de poner límites y expectativas (ítems 28, 70) tanto el castigo consecuente ($r = -.325$) como la supervisión de contenidos visuales ($r = -.314$) revelan una asociación negativa. Esto manifiesta que el ejercicio del control conductual, aunque necesario, se percibe como un elemento que tensiona la relación de comunicación mutua.

Así pues, en el desarrollo de habilidades sociales y autonomía (ítems 8, 31, 51, 71) se observa el hallazgo más relevante. Mientras que la estimulación para jugar con otros niños ($r = -.314$) o la retroalimentación de habilidades ($r = -.376$) tienen asociaciones negativas, el ítem 71 (enseñarle al hijo a mantener contactos/tarjetas de cumpleaños) es el único con una correlación positiva ($r = .241$, $p < .05$).

Por lo tanto, las tareas de crianza (planear, supervisar, preguntar) están correlacionadas negativamente con la comunicación mutua. Esto podría explicarse porque estas tareas son percibidas por los padres de familia como "demandas" o "instrucciones", lo que origina alteraciones en la relación del vínculo afectivo hacia el cumplimiento de los objetivos, al percibir la interacción como un ejercicio de control conductual, dificultando la apertura del hijo, fortaleciendo una dinámica unidireccional que dificulta la consolidación de una comunicación verdaderamente recíproca.

Tabla 2.

Tareas crianza, familia con la aceptación de la identidad del hijo

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|---|------------------------|------------------|----|
| 2 | Estar dispuesto a pedir ayuda a otras personas cuando la conducta del hijo provoque grandes dificultades. | .299(*) | .009 | 75 |
| 12 | Mostrarle al hijo sus sentimientos; por ejemplo, su alegría o enojo. | -.361(**) | .001 | 75 |
| 22 | Aceptar la propia voluntad y las propias necesidades del hijo. | -.657(**) | .000 | 75 |
| 32 | Enseñarle al hijo a tomar en cuenta los intereses, necesidades y tendencias de los demás. | -.418(**) | .000 | 75 |
| 42 | Tranquilizar al hijo cuando tiene miedo; por ejemplo, por un programa en la televisión o un cuento de un libro. | .240(*) | .038 | 75 |

Nota: P = Pregunta

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2 se observa una tensión significativa entre el ejercicio de la crianza y la aceptación de la identidad del hijo con discapacidad. La correlación positiva identificada en los ítems 2 ($r = .299$, $p < .01$) y 42 ($r = .240$, $p < .05$), sugiere que la aceptación de la identidad se ve favorecida cuando los padres recurren a redes de apoyo externas y priorizan la contención emocional ante los temores del hijo. Esto muestra que reconocer las limitaciones del rol de cuidador y ofrecer seguridad emocional actúa como un puente hacia una visión más integral y aceptada del hijo.

En relación con la autonomía y la socialización: existe una fuerte correlación negativa en el ítem 22 ($r = -.657$, $p < .001$), el cual es el resultado más crítico de este análisis. La dificultad para aceptar la propia voluntad del hijo sugiere que las tareas de crianza pueden estar derivando en un control excesivo que invisibiliza los deseos del individuo. Este fenómeno se extiende a la socialización dirigida (ítem 32, $r = -.418$) y a la expresión emocional del padre (ítem 12, $r = -.361$), donde la interacción parece convertirse en una serie de demandas conductuales que el hijo percibe como una falta de aceptación de su forma de ser y de sentir.

Por lo tanto, los resultados muestran que para fomentar la comunicación mutua es necesario que las tareas de crianza transiten de un modelo de "instrucción y control" hacia uno de "acompañamiento y validación". La alta correlación negativa en el respeto a la voluntad del hijo advierte sobre el riesgo de que el cuidado se convierta en una barrera para el desarrollo de la identidad propia del hijo con discapacidad.

Tabla 3.*Tareas de crianza, familia y recursos materiales suficientes*

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|--|------------------------|------------------|----|
| 3 | Darse tiempo para estar pendiente, atento y presente con el hijo. | -.239(*) | .039 | 75 |
| 13 | Asegurarle al hijo una alimentación sana y adecuada. | -.273(*) | .018 | 75 |
| 23 | Asegurar que el hijo tenga suficientes artículos de uso, como ropa, bicicleta, cama propia, útiles, tenis. | -.275(*) | .017 | 75 |
| 33 | Procurar que en la casa haya un lugar donde el hijo pueda estar a solas. | -.257(*) | .026 | 75 |
| 43 | Tener un ambiente agradable en casa; música, flores, colores alegres, etc. | -.309(**) | .007 | 75 |

Nota: P = Pregunta**Fuente:** Elaboración propia.

Los resultados de la tabla 3 revelan las correlaciones negativas y significativas. En el ítem 3 (darse tiempo para estar presente y pendiente), se identificó una relación significativa entre el acceso a recursos y la disponibilidad de tiempo de los padres para el acompañamiento del hijo ($r = -.239$, $p < .05$).

En el ítem 13 (asegurar una alimentación sana), los datos indican que la solvencia económica familiar está vinculada directamente con la garantía de una nutrición adecuada ($r = -.273$, $p < .05$). En el ítem 23 (asegurar artículos de uso como ropa, cama, útiles), se observa que el cumplimiento de las necesidades materiales individuales del hijo depende significativamente de la estabilidad de los recursos familiares ($r = -.275$, $p < .05$).

Los resultados obtenidos en esta dimensión (véase la tabla 4) reflejan el compromiso de las familias por orientar el comportamiento de sus hijos mediante el diálogo y la reflexión, observando una superioridad de correlaciones negativas altamente significativas ($p < .01$), lo que indica que la organización familiar actúa como un soporte que facilita la integración de normas y la autonomía del hijo.

El ítem 52 (no necesita ser el mejor para ser requerido), presenta la correlación más fuerte y significativa de todo el estudio ($r = -.642$, $p < .01$). Este dato indica que la aceptación incondicional es la base sobre la cual se construye la seguridad emocional del hijo. Al liberar al menor de la presión por destacar, la familia fortalece su sentido de pertenencia y dignidad.

El ítem 34 (preguntarle al hijo cómo quiere manejar algo), también muestra una fuerza considerable ($r = -.546$, $p < .01$). Esto revela una transición hacia estilos de crianza democráticos donde se toma en cuenta la voluntad del hijo, fomentando su capacidad de decisión. Este enfoque se fortalece con el ítem 19 (dialogar sobre el sentido de sus acciones), el cual presenta una correlación de ($r = -.417$, $p < .01$), demostrando que los padres anticipan que el hijo comprenda el "porqué" de sus actos, para fortalecer su criterio personal. Existe una correlación moderada en los ítems: ítem 4 (explicar consecuencias del comportamiento), donde $r = -.380$, $p < .01$; e ítem 59 (orientado a costumbres y habilidades), donde $r = -.377$, $p < .01$.

Tabla 4.*Tareas de crianza, familia y control sobre las acciones*

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|---|------------------------|------------------|----|
| 4 | Explicarle al hijo cómo puede él reaccionar en una situación y cuáles consecuencias podría ocasionarle su comportamiento. | -.380(**) | .001 | 75 |
| 9 | Hablar con el hijo de lo que Usted desaprueba (como bromas pesadas en la escuela, odio entre grupos o personas, violencia callejera). | -.331(**) | .004 | 75 |
| 14 | Afrontar las pláticas difíciles cuando se deba corregir la conducta del hijo. | -.303(**) | .008 | 75 |
| 19 | Dialogar con su hijo sobre el sentido de sus acciones, enseñándole a distinguir entre lo que es gratificante y lo que le resulta poco estimulante para fortalecer su criterio personal. | -.417(**) | .000 | 75 |
| 24 | Resolver problemas de comunicación, juntos; por ejemplo, aclarar malentendidos. | -.358(**) | .002 | 75 |
| 29 | Estar con el hijo cuando él haga notar que lo necesita. | -.314(**) | .006 | 75 |
| 34 | Preguntarle al hijo cómo quiere arreglar o manejar algo. | -.546(**) | .000 | 75 |
| 39 | Expresarle su aprobación o desaprobación inmediatamente después de la conducta del hijo. | .299(**) | .009 | 75 |
| 44 | Enseñarle al hijo a aceptar límites de sus propias posibilidades. | -.268(*) | .020 | 75 |
| 52 | Hacerle sentir al hijo que su lugar y valor en la familia no dependen de sus logros o capacidades, sino de quién es él como persona. | -.642(**) | .000 | 75 |
| 54 | Escuchar lo que ha experimentado el hijo. | -.358(**) | .002 | 75 |
| 59 | Estar orientado hacia las costumbres y habilidades del hijo. | -.377(**) | .001 | 75 |
| 64 | Explicarle al hijo por qué se necesitan reglas o acuerdos. | -.308(**) | .007 | 75 |
| 66 | Enseñarle al hijo a respetar los deseos de los demás. | -.262(*) | .023 | 75 |

Nota: P = Pregunta**Fuente:** Elaboración propia.

Los ítems 24 y 54 (resolver malentendidos y escuchar experiencias), ambos con ($r = -.358, p < .01$). Estos valores relevan que la comunicación no es vertical, permitiendo el intercambio de ideas, es

decir, los padres escuchan y adaptan sus expectativas a las habilidades reales de sus hijos, rompiendo con la visión de la discapacidad como una limitante para el diálogo.

Finalmente, el ítem 64 (explicar por qué se necesitan reglas, $r = -.308$, $p < .01$) y el ítem 66 (respetar los deseos de los demás, $r = -.262$, $p < .05$). Contrario a lo que dicta la teoría de la tragedia personal, estas familias no optan por la sobreprotección o el autoritarismo, sino por una formación ciudadana basada en la empatía.

Tabla 5.
Tareas de crianza, cuidado de la salud física y mental

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|--|------------------------|------------------|----|
| 5 | Darle más atención al hijo cuando está enfermo. | -.256(*) | .027 | 75 |
| 10 | Hacerle notar al hijo que debe hacer su mejor esfuerzo. | -.410(**) | .000 | 75 |
| 15 | Cuidar las buenas relaciones entre los hijos. | -.335(**) | .003 | 75 |
| 25 | Platicar con el hijo sobre lo que hace con sus amigos. | -.240(*) | .038 | 75 |
| 30 | Estar al tanto de las actividades del hijo, saber dónde está, con quién y qué hace. | -.227(*) | .050 | 75 |
| 35 | Cuidar el desarrollo físico del hijo; por ejemplo, llevarlo con el pediatra, vacunarlo. | .254(*) | .028 | 75 |
| 40 | Cuidar la seguridad física del hijo; por ejemplo, que él tome un camino seguro a la escuela. | .132 | .259 | 75 |
| 45 | Supervisar con qué amigos tiene contacto el hijo. | -.275(*) | .017 | 75 |
| 50 | Enseñarle al hijo cómo establecer y respetar acuerdos con otras personas. | .316(**) | .006 | 75 |
| 55 | Procurar que el hijo tenga el nivel educativo que pueda mejorar. | -.295(*) | .010 | 75 |
| 58 | Hacerle notar al hijo que se le aprecia por lo que sabe hacer. | -.230(*) | .048 | 75 |

Nota: P = Pregunta

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de la tabla 5 reflejan cómo la organización familiar influye en la protección y el desarrollo del hijo. Se observa una combinación de correlaciones significativas que comprenden desde el cuidado preventivo hasta el fortalecimiento de la autoestima y las relaciones interpersonales.

El ítem 10 (hacer su mejor esfuerzo), presenta la correlación más alta de la tabla ($r = -.410$, $p < .01$). Esto muestra que la salud mental en las familias se fomenta a través de la motivación y el sentido de logro de las capacidades del hijo. Este enfoque se integra con el ítem 58 (apreciarlo por lo que sabe hacer ($r = -.230$, $p < .05$), lo que indica que el bienestar emocional se construye sobre el reconocimiento de las habilidades reales, alejándose de la desgracia por las limitaciones.

El ítem 5 (atención cuando está enfermo) muestra una correlación de ($r = -.256$, $p < .05$), mientras que el ítem 35 (cuidado del desarrollo físico y vacunas) presenta una correlación positiva de ($r = .254$, $p < .05$). Esto expone que el sistema familiar es un representante activo de la salud: a mayor presencia de la red familiar, más puntual y directo es el seguimiento médico y preventivo, garantizando la integridad física del hijo.

El ítem 15 [relaciones entre los hijos, ($r = -.335$, $p < .01$)] revela el esfuerzo consciente por conservar la armonía en la unidad, evitando el aislamiento del hijo con discapacidad. El ítem 50 (establecer y respetar acuerdos), muestra una correlación de ($r = .316$, $p < .01$) y la enseñanza de habilidades sociales para la convivencia ciudadana.

Los ítems 25 [platicar sobre sus amigos, ($r = -.240$, $p < .05$)] y 30 [estar al tanto de actividades, ($r = -.227$, $p = .05$)] y 45 [supervisar contacto con amigos, ($r = -.275$, $p < .05$)] corroboran que la vigilancia no es impositiva, sino que se basa en el conocimiento y el diálogo sobre el entorno social del hijo.

Es importante mencionar que el ítem 40 (seguridad física en el camino) no presentó una correlación significativa en este grupo ($r = .132$, $p = .259$). Esto podría ser consecuencia de las características propias del entorno rural, donde las dinámicas o rutas de traslado dependen de factores externos que la familia no las percibe como asociados directamente a su gestión interna de recursos.

Por último, el ítem 55 (procurar el mejor nivel educativo posible) presenta una correlación significativa de ($r = -.295$, $p = .01$). Desde el trabajo social, esto se interpreta como una apuesta por el futuro y la autonomía; la familia no se vence ante el diagnóstico, sino que busca desarrollar al máximo las capacidades académicas y formativas, visualizando a la educación como una vía de inclusión social.

Los resultados de la tabla 6 destacan una correlación negativa y altamente significativa ($p < .01$), lo que indica que una estructura familiar sólida es el motor que permite establecer límites firmes y expectativas de conducta elevadas. Al respecto, el ítem 63 [respetar la propiedad de los demás, ($r = -.661$, $p < .01$)] y el ítem 6 [retirarse de situaciones de transgresión, ($r = -.657$, $p < .01$)], son los valores más altos de la tabla, lo que señala que para estos padres es una prioridad absoluta enseñar al hijo el valor de la honestidad y el respeto al derecho ajeno, es decir, no se trata solo de obedecer, sino de construir un criterio propio para alejarse de situaciones de riesgo.

Tabla 6.*Poner límites y expectativas*

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|--|------------------------|------------------|----|
| 6 | Enseñarle al hijo a retirarse de situaciones que inviten a transgredir reglas o leyes. Por ejemplo, que no robe a una tienda, apoyado de amigos. | -.657(**) | .000 | 75 |
| 16 | Enseñarle al hijo a no imitar conductas indeseables de otros niños; por ejemplo, a los que hacen bromas pesadas, o roban a una tienda o faltan a la escuela. | -.291(*) | .011 | 75 |
| 18 | Enseñarle al hijo a no usar la violencia. | -.383(**) | .001 | 75 |
| 26 | Prohibirle al hijo que se junte con amigos que muestran conductas indeseables, como hacer alboroto o destruir cosas. | -.401(**) | .000 | 75 |
| 36 | Dejarle claro al hijo que siempre puede contar con usted. | -.248(*) | .032 | 75 |
| 46 | Decirle al hijo que siempre debe llegar a casa puntualmente. | -.523(**) | .000 | 75 |
| 48 | Enseñarle al hijo que no debe hacer bromas pesadas. | -.425(**) | .000 | 75 |
| 56 | Advertirle al hijo sobre los peligros y consecuencias del uso de drogas, alcohol y cigarros. | -.352(**) | .002 | 75 |
| 63 | Enseñarle al hijo a respetar la propiedad de los demás (como juguetes, libros, dinero, discos compactos). | -.661(**) | .000 | 75 |
| 69 | Enseñarle al hijo a tomar en cuenta las consecuencias de sus propios actos. | -.406(**) | .000 | 75 |

Nota: P = Pregunta

Fuente: Elaboración propia.

Los siguientes ítems: 46 [puntualidad al llegar a casa, ($r = -.523$, $p < .01$)], refleja la importancia del orden y la seguridad; 48 [evitar bromas pesadas, ($r = -.425$, $p < .01$)]; 18 [no usar la violencia, ($r = -.383$, $p < .01$)]; y 56 [peligros de adicciones, ($r = -.352$, $p < .01$)], ponen de manifiesto que los límites se aplican con amor y claridad, con el propósito de proteger al hijo de influencias externas negativas y del uso de la fuerza como solución a conflictos, lo cual se refuerza con la prohibición de amistades con conductas indeseables [ítem 26, ($r = -.401$, $p < .01$)].

La enseñanza de la responsabilidad personal se evidencia en el ítem 69 [consecuencias de sus actos, ($r = -.406$, $p < .01$)] y el ítem 16 [no imitar conductas indeseables, ($r = -.291$, $p < .05$)]. Aquí, la familia busca que el hijo sea consciente de su capacidad de decidir, fomentando una autonomía responsable, que es vital para su inclusión social.

Finalmente, el ítem 36 [saber que siempre puede contar con usted, ($r = -.248$, $p < .05$)] cierra este ciclo de límites con una promesa de apoyo incondicional; se exigen reglas altas y respeto a los límites, pero siempre bajo la certeza de que el hijo tiene una protección segura de sus padres.

Tabla 7.
Ofrecer una buena situación y ambiente de vida

| P | Familia | Correlación de Pearson | Sig. (bilateral) | N |
|----|---|------------------------|------------------|----|
| 7 | Evitar la formación de grupos rivales dentro de la familia. | -.243(*) | .036 | 75 |
| 17 | Supervisar que el hijo se cuide bien en su higiene personal (asearse, lavarse los dientes). | -.323(**) | .005 | 75 |
| 20 | Enseñarle al hijo el manejo de peligros en la colonia; por ejemplo, el tráfico de vehículos. | -.603(**) | .000 | 75 |
| 27 | Tener comunicación diaria (saludar al llegar a casa, platicar experiencias en la comida, discutir el día antes de que el hijo vaya a dormirse). | -.468(**) | .000 | 75 |
| 37 | Vigilar que el hijo vaya a la escuela a tiempo. | -.230(*) | .048 | 75 |
| 47 | Cuidar la convivencia y buenos modales en el hogar, como pedir las cosas por favor, agradecer cuando se recibe algo, no decir groserías. | -.365(**) | .001 | 75 |
| 49 | Contestarle al hijo cuando haga preguntas. | -.277(*) | .016 | 75 |
| 57 | Cuidar las buenas relaciones con los vecinos. | -.363(**) | .001 | 75 |
| 62 | Cuidar que el hijo viva en una casa limpia. | | | |
| 67 | Prestar atención a cómo se siente el hijo y apoyarlo en esto. | -.495(**) | .000 | 75 |
| 68 | Proteger los lugares peligrosos para el hijo; por ejemplo, las escaleras. Guardar en un lugar seguro los artículos de limpieza. | -.383(**) | .001 | 75 |

Nota: P = Pregunta

Fuente: Elaboración propia.

Se observa en la tabla 7 que las correlaciones negativas indican que, a medida que la estructura familiar se fortalece, disminuyen los riesgos ambientales y las barreras para una convivencia armoniosa. El ítem 20 (manejo de peligros en la colonia), con una correlación de ($r = -.603$, $p < .01$), siendo el valor más alto de esta dimensión, señala que la familia asume un rol de protección crítica frente a riesgos externos (como el tráfico), lo cual es importante en entornos rurales o semiurbanos. Esta vigilancia se amplía al hogar con el ítem 68 [proteger lugares peligrosos en casa, ($r = -.383$, $p < .01$)], mostrando una gestión consciente del espacio físico para evitar accidentes.

El ítem 67 (prestar atención a cómo se siente) muestra una correlación de ($r = -.495$, $p < .01$), revelando que los padres priorizan el soporte emocional y la validación de los sentimientos del hijo. El ítem 27 (comunicación diaria), con un valor de ($r = -.468$, $p < .01$), corrobora que los rituales cotidianos (saludar, platicar en la comida) son herramientas de unión, las cuales previenen

el aislamiento. Y el ítem 49 [contestar preguntas, ($r = -.277$, $p < .05$)] fortalece la importancia de mantener un ambiente de diálogo abierto y respetuoso.

Por su parte, en el ítem 17 ($r = -.323$, $p < .01$) se presta atención a una supervisión orientada a fomentar la dignidad y la autonomía del hijo, en su aseo diario. En el ítem 47, ($r = -.365$, $p < .01$) la enseñanza del respeto y la gratitud, dentro del hogar, funciona como un proceso de socialización para su integración en la vida pública. Y en el ítem 57, ($r = -.363$, $p < .01$) la familia se preocupa por integrar al hijo en su entorno cercano, promoviendo vínculos saludables con los vecinos.

Por último, los ítems 37, [evitar grupos rivales internos ($r = -.230$, $p < .05$)] y 7, ($r = -.243$, $p < .05$) exponen que la armonía y el cumplimiento de deberes externos dependen directamente de la organización del núcleo familiar.

Discusión

Los resultados de esta investigación revelan que en las familias de comunidades rurales permanece una división tradicional de roles, donde la madre asume la mayor responsabilidad de los cuidados. Esta carga de género no divide la funcionalidad del núcleo familiar; por el contrario, se vuelve en una gestión determinada de las variables de crianza, nacida de entrega, donde la madre actúa como el eje de gestión, logrando una crianza efectiva que no se ve limitada por variables sociodemográficas como la edad o el estado civil, ni por la complejidad de la discapacidad. Este resultado confirma lo señalado por Campos (2018), indicando que la resiliencia activa de la madre garantiza la variable de ofrecer una buena situación y ambiente de vida, prevaleciendo el bienestar del hijo sobre las limitaciones del entorno.

En cambio, se observa como la variable de familia y comunicación desafía los prejuicios sobre la vida en el campo. A pesar de las barreras geográficas, los padres no se rinden a estilos autoritarios. Esta actitud no solo rompe estigmas de la crianza rural rígida y se vincula directamente con la variable de poner límites y expectativas desde un enfoque democrático. Es aquí donde las formas innovadoras descritas por Casquete y Paz (2021) cobran vida: el respeto se transforma en la semilla para que estos hijos, a su propio ritmo, construyan su autonomía.

Por último, al analizar la familia y los recursos materiales, se determina que los recursos materiales son insuficientes por el bajo grado de marginación de la zona, lo cual permite que, aunque la madre asuma el rol de cuidadora, la unidad familiar pueda enfocarse en la calidad de las interacciones y en la búsqueda de apoyos didácticos. Así, la lucha por el reconocimiento deja de ser una batalla por lo material, para convertirse en una misión de inclusión emocional. En estas comunidades del Estado de México, ser familia significa convertir el hogar en un refugio de dignidad, donde el desarrollo de competencias es la mayor prueba de esperanza.

Desde la intervención profesional del trabajo social, los testimonios y realidades observadas incitan a una profunda reflexión sobre la teoría de la tragedia personal. Debido a que, durante décadas, la visión predominante sobre la discapacidad estuvo manifestada por una narrativa de pérdida y sufrimiento inevitable para el entorno familiar; sin embargo, lo que estas familias rurales nos enseñan es que la discapacidad no define su destino ni anula su capacidad de ser felices. Al

preferir estilos de crianza basados en el afecto y el respeto, estas familias convierten su realidad, dejando de lado el papel de víctimas para asumirse como agentes de su propia historia.

Si miramos a la discapacidad, desde un enfoque humanista, nos permite reconocer que no estamos ante sistemas pasivos que esperan ser rescatados, sino ante comunidades resilientes que generan autonomía en la vida diaria. Por ello, nuestra labor como profesionales debe alejarse definitivamente de las prácticas asistencialistas que solo ven la carencia. Nuestra verdadera misión es caminar junto a ellas, no para aliviar una supuesta desgracia, sino para fortalecer y acompañar esa fuerza democrática y transformadora que los padres y madres ya están ejerciendo en cada decisión que toman por el bienestar de sus hijos.

Conclusiones

Los hallazgos del estudio revelan una relación compleja y, a menudo contradictoria, entre diversos aspectos de la crianza de un hijo con discapacidad. De manera general, se observa una correlación negativa: a mayor imposición de límites y expectativas familiares, otras variables de la crianza, como la calidad del ambiente de vida, tienden a disminuir. Esto sugiere que, al mejorar ciertas condiciones, otros factores pueden verse reducidos, como si existiera un equilibrio compensatorio.

En cuanto a la comunicación, a medida que las exigencias de crianza se incrementan, su calidad tiende a disminuir, lo que indica una relación predominantemente negativa; sin embargo, un hallazgo particular muestra una correlación positiva, revelando que, en ciertas situaciones, un aumento en las tareas de crianza se relaciona con una mejoría en la comunicación. Esta dualidad subraya la complejidad de la dinámica familiar.

La aceptación de la identidad del hijo con discapacidad presenta una relación mixta, con correlaciones tanto positivas como negativas, lo que demuestra que la aceptación de los padres no sigue un patrón único. De forma similar, la disponibilidad de recursos materiales suficientes tiene una correlación negativa débil a moderada, sugiriendo que más recursos no siempre se traducen en un mejor desempeño en la crianza. En este contexto, los padres a menudo ejercen control sobre las acciones del hijo, mostrando correlaciones predominantemente negativas, aunque un caso específico reveló un hallazgo positivo.

Finalmente, el estudio identificó que los padres de hijos con discapacidad tienden a emplear los estilos de crianza autoritario y permisivo, lo que resalta la diversidad de estrategias que las familias adoptan para adaptarse a sus circunstancias. De ahí que, en el contexto de las familias rurales, la crianza de hijos con discapacidad revela una dinámica compleja, adaptada a las limitaciones socioeconómicas y a la falta de servicios especializados. La división de roles tradicional es una característica fundamental, con la madre asumiendo el rol principal de cuidadora, una práctica que refleja una arraigada división de género.

A pesar de las carencias, estas familias tienden a favorecer un estilo de crianza democrático, basado en el diálogo, el afecto y la transmisión de valores dentro del hogar. Los padres se ven a sí mismos como comprensivos y responsables, priorizando la educación y la comunicación. Este enfoque contrasta con el estilo autoritario —que priorizaría la obediencia estricta y no el castigo físico—, y con el estilo permisivo —que se caracterizaría por la falta de reglas y una mínima

supervisión—. En las zonas rurales, el entorno tranquilo y la participación de los niños en labores domésticas o del campo complementan esta crianza, aunque con limitadas opciones de socialización y recreación.

No obstante, se observan variaciones, como la delegación de la crianza a otros familiares debido a la ausencia de los padres. Este panorama demuestra que, si bien la crianza democrática es la norma en estos contextos, las circunstancias pueden moldear prácticas que se acercan a otros estilos de crianza, como el permisivo, si la supervisión y el control parental son mínimos. En esencia, la crianza en el entorno rural es un reflejo de resiliencia y adaptación, donde las familias utilizan los recursos y valores a su alcance para proporcionar un ambiente estable y afectuoso a sus hijos.

En esencia, la crianza en el campo es un equilibrio constante entre lo que los padres aspiran a ser (su estilo de crianza ideal) y lo que las circunstancias les exigen que hagan (sus tareas de crianza). Esta investigación demuestra que la falta de recursos no solo impone desafíos prácticos, sino que también moldea la dinámica familiar, evidenciando una compleja red de correlaciones positivas y negativas. En este contexto, el cuidado es una práctica que trasciende la teoría y se moldea por la necesidad y el amor, convirtiendo a las familias rurales en un ejemplo de adaptación y afecto incondicional frente a la adversidad.

Referencias

- Abad, J. (2019). *Actitudes de los padres hacia sus hijos con discapacidad* [Tesis de doctorado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional UPeU. <https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/76941907-f327-4bb6-bb80-9610a1cee425/content>
- American Psychiatric Association. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5.^a ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Bejarano, A., Beltrán, A., y Pineda, N. (2021). Pautas de crianza en el sector rural. En *Revista Estudios Psicológicos*, 1(2). <https://doi.org/10.35622/j.rep.2021.02.004>
- Campos, A. (2018). *Tareas de crianza en madres con hijos con discapacidad en función de variables sociodemográficas y personales en madres e hijos* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional UAEMéx. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/98729>
- Casquete-Tamayo, E. J., & Paz Perea, M. E. (septiembre de 2021). Formas innovadoras para la crianza de niñas y niños con discapacidad. *Polo del Conocimiento*, 6(9). doi:10.23857/pc.v6i9.3042
- Castro, D. (2021). *Relación entre los estilos de crianza parentales y el desempeño conductual en niños con discapacidad* [Tesis de licenciatura, Universidad de Lima]. Repositorio Institucional U Lima. https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/13189/Castro_Petitjean.pdf
- Cáceres, C. (2015). *El impacto de la discapacidad en la familia* [Trabajo de fin de grado, Universidad de La Laguna]. RIULL.

- <https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/1112/EI%20impacto%20de%20la%20discapacidad%20en%20la%20familia.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2020). *Índice de Rezago Social 2020*. CONEVAL.
- Evangelista, E. (2024). *Teoría y metodología para el trabajo social del nuevo vivir*. (E. Social, Ed.) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia . (21 de 11 de 2021). *La salud, la educación y la protección*. <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/casi-19-millones-ninos-ninas-discapacidad-america-latina-caribe>
- Franco, D. (2024). Discapacidad y asistencia social: atención individualizada. En *ACANITS*. <https://doi.org/10.62621/dfh31t67>
- González, S. y Larralde, A. (2013). *Conceptualización y medición de lo rural*. Consejo Nacional de Población. http://conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1740/1/images/8_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural.pdf
- Hernández, A. y Guevara, Y. (2023). Prácticas de crianza e interacción padre-hijo con discapacidad: Un programa de intervención. En *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 26(s.n.). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/86039>
- Hernández, K. (2016). *Resiliencia, estilos de enfrentamiento y actividades de crianza en madres e hijos ante la presencia de la condición especial y/o discapacidad en un miembro de la familia* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de México]. Repositorio Institucional UAEMéx. <https://ri.uaemex.mx/oca/view/20.500.11799/41172/1/TESIS-KAREN-IRASEMA-HERNANDEZ-VARGAS-MTRA.PSICO-0510478.pdf>
- Ibarra, L. G., Ibarra, J. C., & Segura, V. H. (2009). Discapacidad y Salud. México: Trillas.
- Izzedin, R., y Londoño, P. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... ayer y hoy. En *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115 pp. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272009000200005
- Manjarrez, D. y Hederich, C. (2018). Estilos parentales en la discapacidad: examen de la evidencia empírica sobre un modelo. En *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(2). <https://doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n3.6>
- Martínez, Á. C. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas*, 6(1), 111-121.
- Mascott, M. (s.f.). *Al día: las cifras hablan. Niñas y niños con discapacidad*. Dirección General de Análisis Legislativo. <http://www.bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/2126/AD6.pdf>
- National Network. (2025). *La discapacidad desde diferentes perspectivas*. <https://adata.org/slo-stage2-definitions-es>
- Organización Mundial de la Salud. (2001). *Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud: CIF*. IMSERSO. <https://www.imserso.es/InterPresent2/groups/imserso/documents/binario/435cif.pdf>
- Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Ediciones de la Universidad de Murcia. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/7030/Informe_Mundial_sobre_la_Discapacidad_.pdf
- Robles, E., & Oudhof, H. (2010). Validación de un cuestionario de tareas de crianza en mujeres mexicanas. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 73-80. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80113673006>
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (Coords.). (2014). *Familia y desarrollo humano*. Alianza Editorial

Quezada, M., y Huete, A. (s.f.). *Las personas con discapacidad residentes en el Medio Rural: situación y propuestas de acción*. Observatorio Estatal de la Discapacidad. <https://observatoriodeladiscapacidad.info/wp-content/uploads/2017/12/DISCAPACIDAD-MEDIO-RURAL-OED.pdf>